



Capítulo 290: El Día del Juicio Final

Las palabras de Estrella Cambiante llevaron a la sala a un silencio sepulcral. A ambos lados, la gente se preparaba lentamente, con un oscuro resentimiento ardiendo en sus ojos. Parecía como si la tensión alcanzara una masa crítica y estuviera a punto de estallar en una tormenta de violencia.

Solo tres personas permanecieron tranquilas y no se vieron afectadas por la gravedad de la situación: la propia Nephis, Sunny... y Tessai.

El gigante mostró sus colmillos con una sonrisa. Sus ojos, sin embargo, permanecían fríos como el hielo.

"¡Qué un... revelación. Y aquí estaba yo, pensando que eres un gran defensor de la justicia. ¿No lo eras tú, Estrella Cambiante? ¿O es que tu sentido de la justicia está reservado solo para los crímenes de aquellos que no te sirven?"

Suspiró y añadió, con la voz llena de decepción:

"Esa cazadora tuya está acusada de asesinato. ¿Por qué estás tratando de evitar que la lleve ante la justicia? Pensé que tú, de todas las personas, no te interpondrías en el camino de la justicia".

Nephis frunció el ceño.

"Acusado no significa condenado. ¿Por qué afirmas que ella es culpable?"

Tesai la miró fijamente y dijo, su voz baja hizo temblar el pasillo de piedra:

"Hay muchas pruebas. Hay muchos testigos. ¡Cuántas personas se acercaron para dar testimonio! Su culpa es innegable. ¿Cómo responderás a eso, Estrella Cambiante?"

Sunny sonrió levemente.





— ¡Qué peculiar! Al parecer, mucha gente vio a Effie masacrar a esos tontos.

¿Me imaginé matándolos o qué? Estaba un poco loco en ese momento, para ser justos. Ja.

Antes de que Nephis pudiera responder, Kai de repente dio un paso adelante y gritó:

"¡Eso es imposible! I..."

Sin embargo, ella lo hizo detenerse con una mirada severa. El encantador joven vaciló, luego apretó los dientes y se quedó en silencio, mirando a Tessai con ardiente indignación.

Estrella Cambiante se volvió hacia el imponente gigante y sonrió.

"... Vaya, vaya. Eso lo cambia todo, entonces. Por favor, perdóname, si puedes. He estado lejos de la Ciudad Oscura durante tanto tiempo y no me informaron de estos... Desarrollos. Si este es el caso, entonces, por supuesto, llévatela".

Effie hizo una mueca y la miró con expresión divertida. Sunny no quitó los ojos de Tessai, sin embargo, su sombra también miró a Nephis.

La sonrisa desapareció de repente de su rostro, reemplazada por una frialdad sin límites.

"... Sin embargo, voy con ella. De hecho, todos lo somos. Tenemos muchísima curiosidad por ver esas pruebas y escuchar a esos testigos. Y, sobre todo, todos nos morimos de ganas de que se haga justicia y se castigue a los culpables. Seguramente, a lord Gunlaug no le importaría.

Una expresión de insatisfacción apareció en el rostro de Tessai. Con un profundo ceño fruncido, miró a Neph desde su opresiva altura y dijo con voz gruñida:

—¿Por qué crees que puedes venir, moza?





Changing Star se quedó en silencio por unos momentos, mirándolo con calma. Entonces, sus ojos de repente brillaron con una furiosa luz blanca. Con una voz que prometía agonía y muerte, dijo con desprecio:

"... ¿Quién me va a detener?"

El gigante la miró con una expresión complicada. Parecía como si se debatiera entre el orgullo... y el miedo.

Sin embargo, todo era una máscara. Una actuación magistral para ocultar sus verdaderas emociones...

Triunfo y júbilo.

Había venido aquí con la excusa de llevar a Effie ante la justicia, pero su verdadero objetivo siempre había sido Nephis. Ella era a la que Gunlaug quería destruir. Y ahora, ella se acercaba a él, como un cordero que va al matadero.

Lo que Tessai no sabía era que Changing Star estaba tan lejos de ser un cordero como uno podría estarlo.

'... Más bien como un demonio con piel de oveja.

Sunny miró al gigante taciturno con algo que se parecía a la lástima. Mientras tanto, Tessai sacudió lentamente la cabeza y dijo, con la voz llena de falsa reticencia:

"... Multa. Haz lo que quieras. Acompáñame al Castillo, si quieres. Lleva a tus ratas contigo. ¡Todos vosotros seréis testigos del resplandor de nuestro Señor!"

* * *

Todos juntos, salieron de la cabaña. Tessai caminaba al frente, sosteniendo a la alta cazadora por el hombro. Tenía las manos atadas a la espalda con una cuerda endeble, más un gesto simbólico que una verdadera contención, teniendo en cuenta la fuerza de Effie. Nephis se mantenía cerca, su rostro tranquilo e indiferente.





Los Guardias y los miembros de la facción de Estrella Cambiante estaban justo detrás de ellos, lanzándose miradas amenazantes unos a otros. Sus rostros eran sombríos y llenos de indignación resentida. Sunny se había escondido entre la multitud, no queriendo llamar la atención. Ahora, se movía con él, sintiendo la agitación inquieta a través del movimiento caótico de las sombras circundantes.

A medida que avanzaban hacia el castillo, más y más habitantes de los barrios bajos los rodeaban, con sus rostros llenos de conmoción e ira.

—¡Tienen a Effie!

"¡Bastardos! ¡Déjadla ir!"

—¡Señora Nephis! ¡Haz algo!"

Mirando al creciente número de personas que se reunían a su alrededor, sonrió tranquilizadora y dijo:

"¡Mantén la calma! Acompáñanos si quieres. ¡Hoy veremos que se haga justicia!"

Sin embargo, su llamado a mantener la calma tuvo el efecto contrario en la multitud. En su lugar, lo encendió y, pronto, un clamor de gritos se elevó sobre el asentamiento exterior:

"¡Justicia! ¡Justicia!"

... Sin embargo, en algún momento, el tono cambió, una sensación casi palpable de sed de sangre se abrió paso en las voces de la gente. La palabra que estaban gritando también fue reemplazada, y pronto, la multitud estaba cantando algo más. No pidiendo justicia, sino para...

Juicio.

"¡Juicio! ¡Juicio!"





Sunny observó a la bestia furiosa de la multitud humana con el ceño fruncido. Una emoción fría y familiar se apoderó de su corazón. Conocía muy bien este sentimiento repugnante.

Era lo mismo que sentía cuando se enfrentaba a frenéticas criaturas de pesadilla.

'Demonios...'

Cuando se acercaron a las escaleras que conducían a la entrada del castillo, casi un centenar de personas los seguían. Los guardias que estaban en las puertas miraban a la multitud con un poco de miedo en sus ojos.

... Y en algún momento, Caster apareció de la nada y tomó posición justo detrás de Nephis. El orgulloso Legacy se veía pálido y un poco desaliñado, pero parecía que había logrado completar la misteriosa tarea que le encomendó Changing Star sin recibir ninguna herida.

Unos momentos después, entraron en el Castillo Brillante.

